

**Citación bibliográfica:** FAVARON PEYÓN, Pedro Martín y PARGA LEÓN, Ángela Laura. «Presentación: Los bosques y los ríos: poéticas amazónicas». *América sin Nombre*, 32 (2025): pp. 10-15, <https://doi.org/10.14198/AMESN.28378>

## Presentación: Los bosques y los ríos: poéticas amazónicas

### Presentation: Forests and rivers: amazonian poetics

Dedicado a la memoria de José Antonio Mazzoti  
incansable peruanista y enlazador de afectos,  
amigo generoso y defensor imbatible  
de la fecunda heterogeneidad indoamericana.

PEDRO MARTÍN FAVARON PEYÓN  
*Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú*

[pfavaron@pucp.edu.pe](mailto:pfavaron@pucp.edu.pe)  
 <http://orcid.org/0000-0002-1985-1679>

ÁNGELA LAURA PARGA LEÓN  
*Universidad de Los Lagos, Chile*

[angela.parga@ulagos.cl](mailto:angela.parga@ulagos.cl)  
 <https://orcid.org/0000-0002-2729-338X?lang=es>

El presente monográfico ha buscado reflexionar sobre las manifestaciones poéticas contemporáneas y ancestrales que surgen desde un diálogo afectivo e íntimo con los territorios amazónicos y con los sabios amerindios. Lo poético, en este caso, no

Las autoras declaran que no hay conflicto de intereses.

© 2025 Pedro Martín Favaron Peyón y Ángela Laura Parga León



Este trabajo se comparte bajo la licencia de Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0):  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>.

se ha entendido solo como género literario, sino como forma de habitar la tierra aunándose a los ritmos planetarios, de conocer lo que acontece desde la inmersión cordial, y de celebrar la pertenencia humana al tejido semiótico y consciente de la existencia. Por eso mismo, la propuesta de esta compilación académica incluye la interpretación de manifestaciones literarias contemporáneas, pero también artísticas, audiovisuales, orales y rituales; asimismo, se han considerado tanto poéticas amerindias como las de otros colectivos que forman parte del heterogéneo entramado social de la región amazónica. La idea inicial fue encarar las poéticas amazónicas en toda su complejidad y en su fecunda y estimulante heterogeneidad; no limitarse a una visión externa y petrificada de lo amazónico, sino reflexionar desde el interior de su bullente contemporaneidad, reconociendo, asimismo, la vigencia e importancia de la ancestralidad.

El germen de este monográfico surgió desde la amistad: a partir del encuentro de uno de los editores con Eva Valero, profesora de la Universidad de Alicante y editora académica de la revista, que tuvo lugar el año pasado en un congreso de peruanistas en la ciudad de Lisboa, la inmediata empatía propició la invitación a colaborar con la revista presentando una propuesta innovadora, que diera cuenta de rutas temáticas y reflexivas aún poco transitadas. Como se sabe, es todavía poca la atención brindada por los estudios culturales y literarios en el ámbito hispánico a la región amazónica. La Amazonía ha sido imaginada desde afuera, por muchos siglos, como espacio exótico y peligroso, como «desierto verde» en el que solo prospera la «barbarie» y el cual solamente algunos cuantos adelantados son capaces de dominar. Sin embargo, son cada vez más los investigadores que, desde distintas disciplinas, enfoques metodológicos e intereses, empiezan a sumergirse en las fecundas trochas de la poesía (oral y escrita) y del arte que surge desde la Amazonía. Era necesario juntar estas reflexiones en una publicación colectiva que ayude a trazar una cartografía (así sea parcial) de este creciente campo de estudios.

Aceptada la propuesta, los editores convocamos a un grupo de académicos con los que nos vinculamos por afinidad intelectual, pero también por el afecto. Se incentivó a que los acercamientos a estas poéticas fuesen realizados desde perspectivas que combinen el rigor con la creatividad y la transdisciplinariedad; que sean pensados desde el campo académico, pero con un pie hundido en los propios entornos comunitarios y en las racionalidades afectivas en las que surgen las manifestaciones poéticas y artísticas que irían a ser estudiadas. Es decir, se trató de convocar a los investigadores que vienen trabajando desde hace muchos años en la región, que viven o han vivido temporadas largas de trabajo de campo en la Amazonía, cuyas aproximaciones se destaquen por una ética del respeto y del cuidado a las redes comunitarias con las que se engarzan los autores y sus obras. Aunque no hemos podido convocar a todos los colegas que creemos que merecían participar, este primer monográfico deja abierta, justamente, la posibilidad de emprender nuevas

colaboraciones. Hay autores indispensables que no son parte de este primer intento cartográfico; esperamos contar con ellos en una futura propuesta.

Se ha procurado presentar en este conjunto una muestra de la variedad de enfoques desde los que se viene trabajando académicamente sobre las poéticas amazónicas. Al mismo tiempo, se ha querido que los textos permitan a los lectores descartar la idea de que existe algo así como una estética amazónica homogénea, compartida por todos los creadores (individuales y colectivos) de la región. Asimismo, que el arte y la poética amazónica estén enclavados en una supuesta noche de los tiempos, repitiendo rituales y enunciados que se mantienen iguales desde hace miles de años, como si se tratara de un archivo museístico. Por el contrario, la intención explícita ha sido mostrar que las diversas expresiones poéticas y artísticas de la región mantienen una raíz ancestral de gran riqueza, pero que, al mismo tiempo, tienen una versatilidad casi inagotable; esta flexibilidad de una herencia aún viva y no cristalizada, permite a los creadores amazónicos entablar diálogos críticos con la modernidad hegemónica y engarzarse en debates y propuestas plenamente contemporáneas, sin perder por ello su singularidad, su diferencia, su enraizamiento con el territorio afectivo y geográfico desde el que surgen y del cual se nutren. No se ha tratado, por lo tanto, de dar cuenta desde una prudente distancia objetiva de las poéticas y artes amazónicas, sino de un compromiso íntimo con la difusión y la celebración de una de las regiones sudamericanas cuya producción creativa e intelectual es de las menos conocidas, pero a la vez más fecundas.

Este hervor creativo y reflexivo se debe, justamente, a los tupidos entrecruzamientos heterogéneos que configuran la multiplicidad de manifestaciones poéticas y artísticas que surgen desde la Amazonía. A diferencia de otros territorios del imperio español en Sudamérica, la región amazónica nunca pudo ser del todo sujeta al orden virreinal. Luego del fracaso de los primeros exploradores que buscaron encontrar un reino de riquezas semejante al Cusco entre los amplios meandros del bosque tropical, la región fue dejada por las autoridades hispánicas de manera casi exclusiva en manos de algunas órdenes religiosas (principalmente jesuitas y franciscanos). El asentamiento de las misiones fue, por lo general, inestable ante la férrea resistencia amerindia. Esto permitió que las naciones amazónicas conservaran cierto nivel de soberanía política, aunque, por supuesto, ninguna de esas sociedades permaneció ajena a la influencia de los misioneros. Tal vez sea gracias a esta resistencia de los antiguos que la región continúa siendo un área de gran diversidad lingüística, ontológica y epistémica; a pesar de los intentos homogeneizadores desplegados por el imperialismo moderno, las prácticas rituales, visionarias, dialógicas y artísticas de las naciones amerindias manifiestan un sorprendente vigor. La mayoría de propuestas poéticas y artísticas de la región se nutren de estas herencias aún vigentes; sin embargo, al mismo tiempo, dialogan de manera álgida con problemáticas y reflexiones contemporáneas que trascienden al ámbito estrictamente regional.

La verdadera conquista territorial de la Amazonía en el ámbito hispánico fue llevada a cabo por los Estados modernos luego de la Independencia. Por eso mismo, se trata de un fenómeno relativamente reciente, de no más de 200 años, y en marcha, que aún está configurándose. A partir de entonces, las sucesivas olas de colonos (nacionales y extranjeros), mediante distintas formas de abuso y de violencia, redujeron demográfica y territorialmente a las poblaciones indígenas, sin llegar a extinguirlas del todo. La conflictividad de la convivencia de estas distintas sociedades, sin embargo, no ha impedido las influencias mutuas y los entrecruzamientos; por el contrario, ha dinamizado toda suerte de transformaciones. Por eso, las manifestaciones poéticas y artísticas estudiadas por los autores de los artículos que presentamos, dan cuenta de reflexiones y creaciones que son parte de una historia compleja, y de sociedades abiertas al diálogo y al intercambio. Los pueblos amerindios y las sociedades ribereñas (llamadas «mestizas» en el habla coloquial de la Amazonía peruana), no son ajenas a la antinomias impuestas por la expansión moderna; pero tampoco son víctimas que sufren estas imposiciones de manera pasiva, sino que han sido capaces de adoptar técnicas y discursos de la modernidad de una manera insumisa y heterogénea. Lo que se genera, entonces, son manifestaciones poéticas y artísticas que dan cuenta de una modernidad amazónica, que sigue derroteros alternativos a los de la hegemonía eurocéntrica y labra para sí misma una serie de rostros, diversos y propios.

Los mismos artículos que ahora presentamos son parte del intento de hacer academia territorializada en las propias racionalidades, poéticas, ontologías, epistemologías y reflexiones éticas amazónicas. No se trata, por lo tanto, de hacer una crítica sin cuartel a la modernidad ni de aspirar a una supuesta «descolonización» radical, sino de mostrar una reflexión intelectual heterogénea. Lo que se busca es adoptar las herramientas intelectuales de la academia moderna, pero transformándolas (digestivamente, digamos) para que puedan responder de mejor manera a las necesidades reflexivas que surgen del encuentro profundo vivido por los investigadores invitados a participar de este monográfico, con las poéticas y territorios amazónicos. La convivencia prolongada con las naciones indígenas y los pueblos ribereños, suele causar hondos conmociones en quienes realizamos una inmersión en sus redes afectivas. Y esto, necesariamente, trastoca también nuestra forma de encarar el trabajo académico, respondiendo a la necesidad de generar un aparato metodológico y un estilo de redacción que, sin dejar de lado el rigor académico, nos permita dar cuenta de las posibilidades filosóficas que se despiertan cuando tratamos de enlazar nuestra formación universitaria con las experiencias del trabajo de campo, cuando nos compartimos y abrimos a la inagotable generosidad del alma amazónica y a sus imprevistas derivas cognitivas y creativas.

Los primeros cuatro artículos del monográfico (escritos por Favaron, Vivas, Zariquiey y Rojas-Brescia) son los de mayor impronta etnográfica y lingüística.

Podría decirse que son los que se enfocan de manera más decidida en la raíz amerindia de las poéticas amazónicas. Todos estos investigadores tienen un trabajo sostenido en el tiempo, de muchos años de trabajo de campo y convivencia, y conocimiento de las lenguas amerindias. Sus textos muestran, justamente, que las poéticas de estas naciones, si bien ancestrales, no se han dado de manera ajena al intercambio con otras sociedades y con la historia; por el contrario, los actos de habla estudiados dan cuenta de una apertura dialógica que se engarza con la red sagrada de la vida. Al mismo tiempo, estos autores procuran un acercamiento cercano al de la antropología filosófica y al llamado «giro ontológico», en el sentido de que la reflexión que proponen va más allá de la mera descripción etnográfica para postular la capacidad de estas poéticas ancestrales de interpelarnos, abriendo nuevas posibilidades teóricas y formas más armoniosas de habitar la Madre Tierra. Asimismo, proponen, en diferentes medidas, una reflexión ontológica y lingüística a partir de los propios enunciados y prácticas indígenas. El quinto artículo, escrito por Melchy, complementa a los cuatro primeros al proponer un diálogo entre las poéticas amazónicas y las del Japón, permitiendo de esta manera realizar una vinculación eco-poética entre el Asia y los bosques tropicales sudamericanos que da cuenta de los posibles alcances filosóficos de estas reflexiones, los cuales van más allá de las particularidades étnicas.

Los siguientes tres artículos (escritos por Parga, Penenrey y Torres) dejan el ámbito del arte verbal oral, en el que en buena medida se habían centrado los textos anteriores, para ingresar al de campo letrado; sin embargo, todos ellos muestran la existencia de una continuidad entre las ontologías y epistemologías amerindias y las propuestas heterogéneas de las literaturas amazónicas contemporáneas. Por lo tanto, en los proyectos literarios estudiados, no se presentan cortes radicales entre una supuesta racionalidad implícita a la oralidad y otra escritural, sino que la oralidad indígena, junto a la ritualidad y reflexiones cosmogónicas amerindias, fecundan las nuevas escrituras territorializadas en la Amazonía. Estas propuestas literarias hablan desde la espesura amazónica, conversando con sus sabios y con sus ríos, con sus suelos y con sus plantas, con su aire y con los sueños vegetales. Esto muestra que las actuales literaturas amazónicas no pueden ser entendidas como un mero apéndice algo folklórico del canon literario, sino que deben ser valoradas e interpretadas desde un andamiaje metodológico y teórico propio, que surja desde los propios materiales y no desde las agendas idiosincráticas de los campos hegemónicos de la academia. Estos artículos se complementan con el de Cabel y Lovón, quienes abordan una lectura decididamente política de dos poetas indígenas contemporáneos en su lucha contra la marginación y a favor del reconocimiento de su plena ciudadanía frente al histórico desprecio promovido por el Estado peruano.

Los últimos cuatro artículos (Vidarte, Ylla, Rojas-Sotelo, Forns) están dedicados al arte visual y audiovisual amazónico contemporáneo. La inclusión de estas

temáticas se nos presentó como ineludible debido a la creciente irrupción del arte indígena (o en diálogo con lo indígena) en los espacios institucionales, causando la desestabilización de los imaginarios y de los prejuicios de la sociedad hegemónica. Estas manifestaciones vehiculizan, de una manera plenamente contemporánea, ontologías, epistemologías y estéticas ancestrales. Por eso mismo, propusimos desde el principio de la convocatoria a nuestro monográfico una comprensión ampliada de lo poético que pudiera ir más allá de lo literario. Interesa destacar que, en continuidad con los artículos anteriores, estos cuatro textos finales evidencian que la heterogeneidad también es constituyente del arte amazónico, debido, justamente, a que los creadores e intelectuales de nuestra región no estamos dispuestos a privarnos de participar de lo contemporáneo; pero, al mismo tiempo, tampoco queremos resignarnos a perder nuestra diferencia y enraizamiento en la ancestralidad. De lo que se trata, entonces, es de ser modernos sin que esto signifique romper nuestros vínculos dialógicos con los saberes ancestrales y con la red sagrada de la vida. Proponemos una modernidad que deje de lado su temperamento violento, intolerante y homogenizador, para que pueda armonizarse con la vida del territorio y aprender humildemente de los sabios amerindios que aún persisten soñando y cantando.

A pesar de su evidente diversidad y posibles divergencias, los artículos del presente monográfico comparten una vocación ecopoética destinada a reconocer la necesaria defensa de la vida y la dignidad de todos los seres. Asimismo, buscan mostrar la profundidad y belleza de las reflexiones y poéticas amazónicas, pero también su pertinencia crítica y política. Los saberes amerindios no son una suerte de residuo primitivo que debemos valorar y proteger solo por un ánimo conservador o paternalismo folklórico; más bien, sus reflexiones pueden mostrar rutas intelectuales, afectivas y vitales alternativas a los derroteros engegucidos promovidos por la codicia expansiva que domina a nuestra era. Frente a los callejones sin salida de un mundo gobernado por la explotación inmoderada de la Madre Tierra, los saberes amerindios nos invitan a sabernos parte del flujo cósmico y a reconocer que el resto de seres vivos también tienen inteligencia, agencia semiótica, perspectiva, afectividad y alma. Al reconocer la subjetividad de todo lo existente, el ser humano tiene que responder al imperativo ético de cuidar y depredar de manera moderada, sin imponer sus caprichos sobre la salud del conjunto. Puesto que somos parte de la red de relaciones vitales del cosmos, la posibilidad que tenemos de realizar plenamente las potencialidades del ser no es algo que pueda darse de manera ajena a la comunidad de lo viviente; más bien, es en la escucha poética al alma del bosque y de la Madre Tierra, que podemos adquirir un poco de sabiduría. Escuchar a los sabios cantores de la región Amazónica es también sutillar los sentidos para empezar a ser capaces de oír la sabiduría de los ríos, de los troncos rugosos, de las raíces y de las aves de altura imprevista.